

Hace un puñado de años escribía yo — exactamente en la revista Bang! n.º 2— un puñado de palabras como prólogo a un minidossier dedicado a Jordi Benet, ese gran dibujante y auténtico especialista del género de aventuras.

Ahora, al comenzar la andadura de esta nueva colección de Forum, dedicada a relatar las otras aventuras de Indiana Jones, el héroe de En busca del Arca Perdida, creo que es un buen momento para reescribir aquel texto como una especie de declaración de principios, de submanifiesto o de prólogo al magnifico artículo con el que Pérez Navarro — novelista, guionista de historietas, guionista de dibujos animados, amigo de muchos dibujantes y, sobre todo, gran fan del comichook USA — hace la presentación de la colección.

book USA— hace la presentación de la colección. Y basta de prologuillos al prólogo. En 1971 yo escribía, aproximadamente: En las viejas películas de episodios, en los folletines de a perra gorda, en las novelas de Rocambole, en aquellos relatos de capa y espada y de piratas y de largos periplos por islas Caribianas, en la ciencia ficción aventurera de Burroughs, en los comics de la edad de oro... había una magia especial, una magia de signo popular: La Aventura, que, servida en dosis adecuadas a la mentalidad del nuevo público surgido con la industrialización de los medios de reproducción, cumplía funciones de compensador sicológico y abría nuevos horizontes de sueños.

Y todo ello por el camino de la aventura...
Largas cabalgadas por la pradera, el clarín que anuncia a la caballería que llega al rescate imposible de Custer, el "malo" que cae con una bala entre los ojos, la ráfaga de viento que de golpe llena las velas y hace ondear la bandera pirata, el brillo que en la lejanía del horizonte señala el brillo de los sables en el minuto que antecede a la última carga, el ululante grito que rebota de árbol en árbol y nos sacude de

emoción al avisarnos que Tarzán llega... Son simples claves emotivas que cifran y descifran alternativamente los mensajes de lo popular dirigidos a ese público de masas, referencias míticas que aluden a todo un sistema de compensaciones

Escrito hace más de diez años para presentar a Dan Lacombe, un héroe caniffniano que entonces realizó Bernet, al releer este texto he descubierto que sirve, palabra por palabra, para presentar a Indiana Jones y como clave para valorar

sus aventuras.

Porque Indiana Jones es un ejemplo claro del mito de la aventura, de la aventura de siempre, pero ahora pasada por el laboratorio de la recuperación. Ese maravilloso Doctor Frankestein que es Lucas, con su insigne ayudante Spielberg — ¿o será, quizá, al revés? — han vuelto a dar vida al mito, han logrado que de nuevo la criatura despierte y han lanzado al mundo a un nuevo aventurero.

Aventurero que recoge la herencia de sus mayores. Heredero de un tradición de cincuenta años de aventuras, en la novela, el cine y el comic, Indiana Jones cumple todos los requisitos exigibles para que los lectores participemos en sus andanzas — y algunos más, que no tenían los viejos héroes de antaño y que otro día comentaremos, fruto de su nacimiento en laboratorio — y nos demuestra cómo el viejo y clásico sabor de la aventura, olvidado por un tiempo, no se ha

De ahí su éxito aquí y ahora, en este mundo, único, en el que vivimos estremecidos esperando a cada momento la traca final... De ahí, de su éxito, el que Marvel lo haya convertido en comic y que nosotros, hoy, lo presentemos al público de habla española... Aquí comienza la aventura...

Martin.

## ¡Vuelve la gran aventura!

## Indiana Jones, un héroe para nuestro tiempo

En 1981, dos amiguetes, George Lucas y Steven Spielberg, dos de los nuevos "enfants terribles" Hollywood, que ya nos habían llevado a remotas galaxias, llenas de apetecibles princesas e imperios tiránicos, o a cercanas montañas diabólicas, donde aterrizan paternales extraterrestres, unieron sus fuerzas para vendernos una de las más espectaculares y triunfales operaciones nostálgicas de los últimos tiempos: En Busca del Arca Perdida. La consigna, gritada a los cuatro vientos, era: ¡Vuelve la gran aventura! Consigna que, en vista del éxito obtenido, llenó cines, historietas y novelas, de pálidos imitadores de Indiana Jones, deseosos como él, de redescubrir los orígenes de las perdidas aventuras que, en lo últimos años, se habían refugiado en campos como la fantasía y la cienciaficción.

La pregunta es: ¿por qué ese revival?, ¿por qué ese retorno a los supuestos orígenes? Es muy curioso pensar que, si Indiana Jones fuera un personaje situado en los años 80 y cambiásemos a los pérfidos nazis con los que se enfrenta, por los misteriosos y arquetípicos "hombres de negro", la película apenas variaría en lo sustancial. El incesante desplazamiento por el globo terrrestre, los contínuos enfrenta-



mientos con el "enemigo", y el tira y afloja en torno a un arca perdida durante tres mil años, mantendrían toda su fuerza.

Se ha escrito un millón de veces, apoyándose en declaraciones de los propios autores, que se pretendía recuperar la magia, la fascinación, el sentido de lo maravilloso, que poseían los antiguos pulps, las primeras historietas de aventuras, o las películas por episodios. Pero tal afirmación, presenta en bandeja de plata una contraréplica: ¿cómo ha podido funcionar un esquema de hace 50 años? Las circunstancias son muy distintas. En los años 20 y 30, el público aún podía creerse - aunque fuese con un gran esfuerzo imaginativo- que en la remota y desconocida Africa, aún existieran perdidos reinos en los que Tarzán se codease con hombres-monos, o liliputienses belicosos; que Marte pudiera estar habitado por mil razas en constante pugna; que Doc Savage tuviera que combatir a sabio locos, o amenazadoras sectas deseosas de dominar al mundo, mientras se desplazaba en "increíbles" máquinas voladoras. ¿Por qué no? Todo era posible. Todo era probable.

Hoy día, ni Africa es misteriosa, ni Marte está habitado por gigantes verdes de cuatro brazos, ni los científicos locos campan por su cuenta, sino que estan a sueldo de las grandes potencias. El mundo es mucho más pequeño, conocido, prosaico y decepcionante de lo que nos habían augurado los fabuladores. La técnica se ha convertido en algo que se nos antoja amenazador, opresivo, algo que sólo ayuda a que



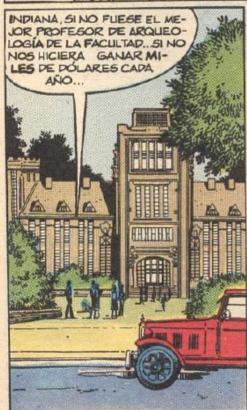
INDIANA JONES n.º 1. Publicación mensual de Ediciones Forum, S.A. Córcega, 273-277. Barcelona-8. Copyright © Marvel Comics Group, una división de Cadence Industries Corporation, New York, Copyright © Ediciones Forum, S.A. TM © Lucasfilm Ltd. (LFL) 1983. Reservados todos los derechos. Este número comprende el material del comic-book USA Indiana Jones n.º 1, y sus personajes y características son propiedad del Marvel Comics Group y se editan bajo licencia del mismo, por acuerdo con Promovip. Imprime Gráficas Futura, Sdad. Coop. Ltda. Villafranca del Bierzo, 21-23. Pol. Ind. Cobo Calleja. Fuenlabrada (Madrid). Depósito Legal: M-30.738-1983. ISBN 84-7574-017-0. Distribuye: Marco Ibérica, S.A. Distribuidora de Ediciones. Ctra. de Irún Km. 13,350 (Variante de Fuencarral) Madrid-20. Printed in Spain/Impreso en España.





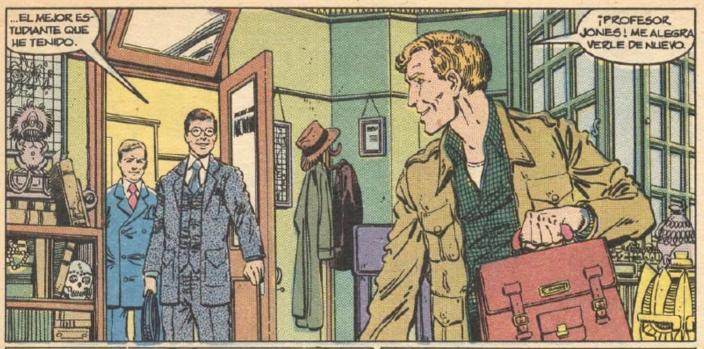






























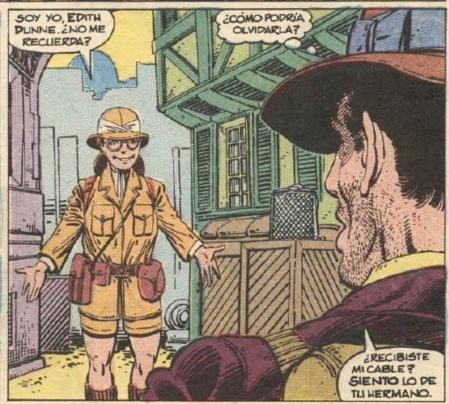






















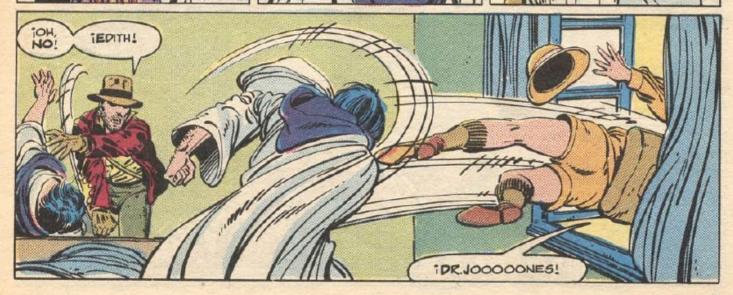








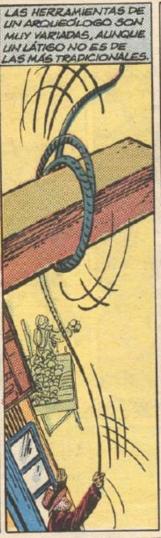




















NADIE ACUDE EN AVLIDA DE EDITH





















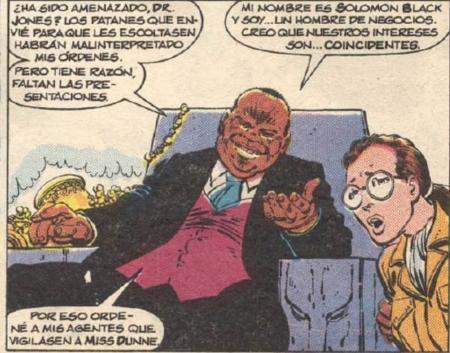


























CON LISTED, PUEDE IR.

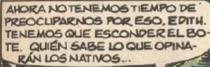
DE CADENAS Y POLEAS ACOMPAÑA

EL DESCENSO DE UN BOTE.

NO DIS-

CUTIRÉ



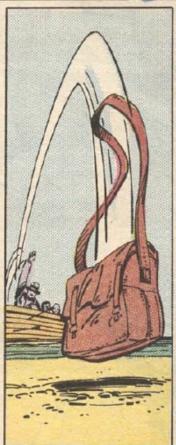
















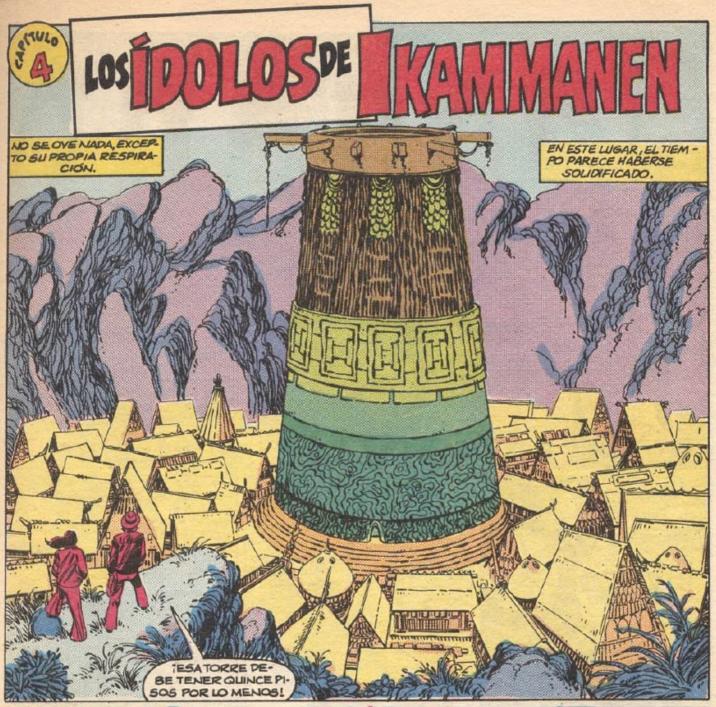






















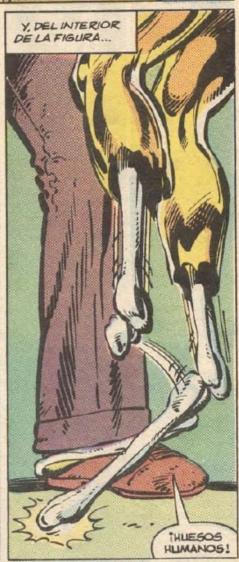
































desaparezcan puestos de trabajo, o a que se mantengan sobre nuestras cabezas unos misiles nucleares que pueden hacernos puré, en cuanto algún maníaco tenga la tentación de

apretar el botón fatídico.

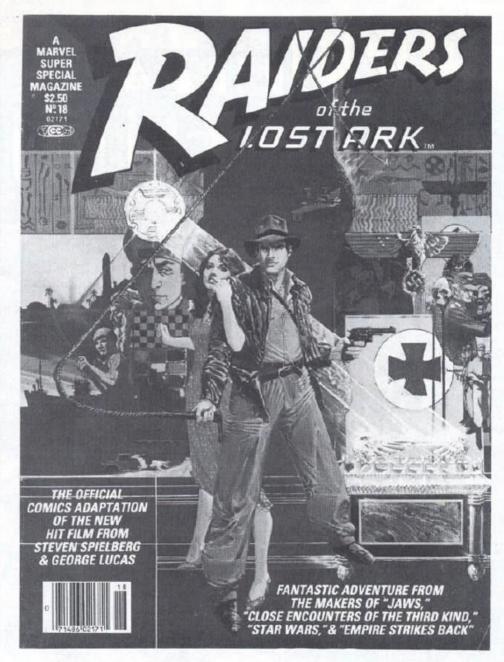
Y nosotros, los que nos creemos civilizados, las pobres ratas de ciudad apabulladas por una sociedad que cada vez deja menos espacio al sueño, a la libertad, a la imaginación, seguimos necesitando - ahora, más que núnca - de arquetipos, de héroes intrépidos, que vivan las aventuras que a todos nos gustaría vivir, que se lancen a la acción más desenfrenada y arrostren los peligros, emociones, y triunfos que no podemos compartir, aunque muchas veces lo deseemos fervientemente.

Sentados en la oscuridad de un cine, o en nuestro sillón favorito, disfrutaremos con ese héroe, lo jalearemos, nos identificaremos con él, para olvidarnos de los plazos del piso y la lavadora, de las asignaturas suspendidas, o de esa chica chico - que no nos hace ni puñetero caso, menudencias que no preocupan a nuestro héroe, que no se molesta en pensar, ni falta que le hace. Viajará libre de ataduras, tendrá el suficiente ingenio para librarse de cualquier peligro, y conseguirá a la chica de sus -nuestros- sueños, que caerá rendida a sus pies, derritiéndose ante su presencia, como un helado en pleno mes de agosto.

Siempre hemos necesitado de la aventura e Indiana Jones nos la proporciona en grandes dosis. No importa que Lucas y Spielberg mezclen en un mismo lugar a incas peruanos e indígenas brasileños; no importa que Indy sea machacado a golpes, arrastrado por un camión y reciba un tiro en pocos minutos, pues terminará por eliminar a toda una columna de enemigos; no importa que nuestro héroe tenga que atravesar todo el Mediterráneo, aferrado al periscopio de un submarino, lo conseguirá milagrosamente y terminará triunfante, a pesar de todas las dificultades que se le cru-

cen en su camino.

Pero, aunque Indiana vive en los años 30, no es un hombre de su época. Se permite ciertas frivolidades que, a un héroe tradicional, ni siquiera le pasarían por la imaginación. Es irónico y sarcástico, incluso consigo mismo - papel tradicional-mente reservado al "amigo del chico", que puede permitirse tales de-



bilidades, ya que la fortaleza e integridad física y de caracter, del héroe le sustentarán. No es un héroe casto y puro, fiel a su misión o a una novia o esposa que le calienta las sábanas, mientras salva mundos y destroza malvados. Y, sobre todo: es burlado por aquellos que más deberían agradecerle sus desvelos, por el orden imperante, por el todo poderoso Gobierno al que no sirve en cuerpo y alma, sino con la esperanza de una espléndida recompensa. Son frivolidades, al fin y al cabo, que no hacen sino acercarle aún

más al espectador, que reconoce sus propias debilidades y sus propias impotencias. Si son iguales en estos defectillos, ¿por qué no van a serlo en sus grandezas?

Indiana Jones, es un gran personaje, que recoge lo mejor de los estilos de ambas épocas, y que será muy dificil de olvidar. La segunda película de la serie, Indiana Jones y el Templo de la Muerte, ya se está rodando y pronto estará terminada. Su colección de comic-books apenas acaba de empezar. Disfruté-mosla! Francisco Pérez Navarro

... Y RECORDAD QUE TODOS LOS MESES TENEIS UNA CITA EN VUESTRO QUIOSCO CON INDIANA JONES

PARA ESCRIBIRNOS, PONED EN EL SOBRE : INDIANA JONES / EDICIONES FORUM, S/A.